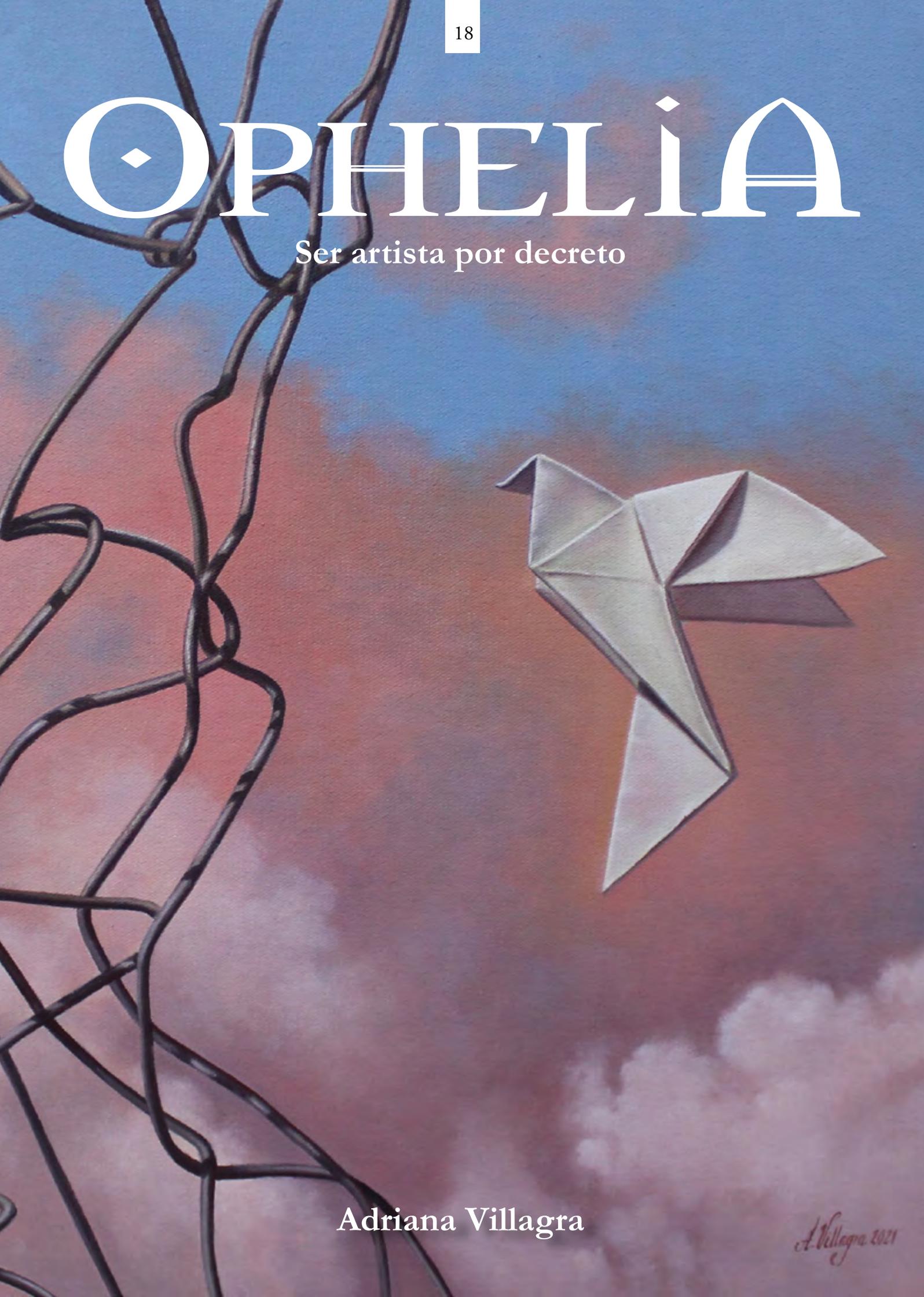


OPHELIA

Ser artista por decreto



Adriana Villagra

A. Villagra 2021

OPHELIA

AÑO 6 / NÚMERO 18

Octubre 2022

ARGENTINA / CHILE / ESPAÑA

Fundadora, directora, editora responsable:

Camila Reveco

Director creativo estratégico:

Marco Carcavilla

REVISTA OPHELIA

Secretaria de redacción:

María Laura Blaqué

Producción periodística:

Eva Chateau

Edición de entrevistas:

Camila y Julián Reveco

Diseño gráfico y diagramación:

Alexia Delonc

OPHELIA EN YOUTUBE

Director:

Julián Reveco

Producción:

Gonzalo Lorente

CONVERSATORIOS OPHELIA

Especialistas:

Adriana Villagra (Paraguay)

Fernando Roldán (España)

José Cardoso (Argentina)

OPHELIA EN LAS REDES

Creador de contenidos y community manager:

Julián Reveco

OPHELIA EN LA WEB

Webmaster / actualización de contenidos:

Gonzalo Ulrich y Alexia Delonc



Contacto: ophelia.revista@gmail.com

“Mi obra proviene de los sueños y de la libertad”. Marcela Adasme nació en Chile, pero reside en Zürich desde 2007. En su entrevista, nos relata la travesía a la que arte la ha llevado desde el momento en el que decidió “saltar el charco”.

OPHELIA

SUMARIO

- | | |
|--|--|
| 1- Portada
"Urlindea" de Adriana Villagra | 32- Alberto Mariotti (Argentina) |
| 2- Staff | 38- Cristina Scarpetta (Argentina) |
| 4- Sumario | 44- Joan Tharrast (España) |
| 6- Financia | 50- Marcela Adasme (Chile) |
| 8- Acompañan | 56- Samuel Escobar (Guatemala) |
| 16- Editorial de Camila Reveco | 62- Lorena Fröhlich (Chile)
Sección "La Ventana" |
| 18- Conversatorios Ophelia | 64- Contraportada
"Retrato de M.E." de José Cardoso |
| 20- Adriana Villagra (Paraguay) | |
| 26- José Cardoso (Argentina) | |

Los Artistas Ophelia son presentados por orden alfabético a excepción de los artistas de portada y contraportada especialmente seleccionados por este jurado experto.

Jurado experto:

- Hans Schuster (Chile), convocado como representante de la Universidad Católica Silva Henríquez, sponsor de Ophelia.
- Manuel Castellero Ramirez (España), convocado en calidad de Artista consagrado.
- José Enrique Gonzalez (España). Director de MEAM (Barcelona) y fundador de Arte Libre.

Artistas Ophelia premiados:

Primer premio:

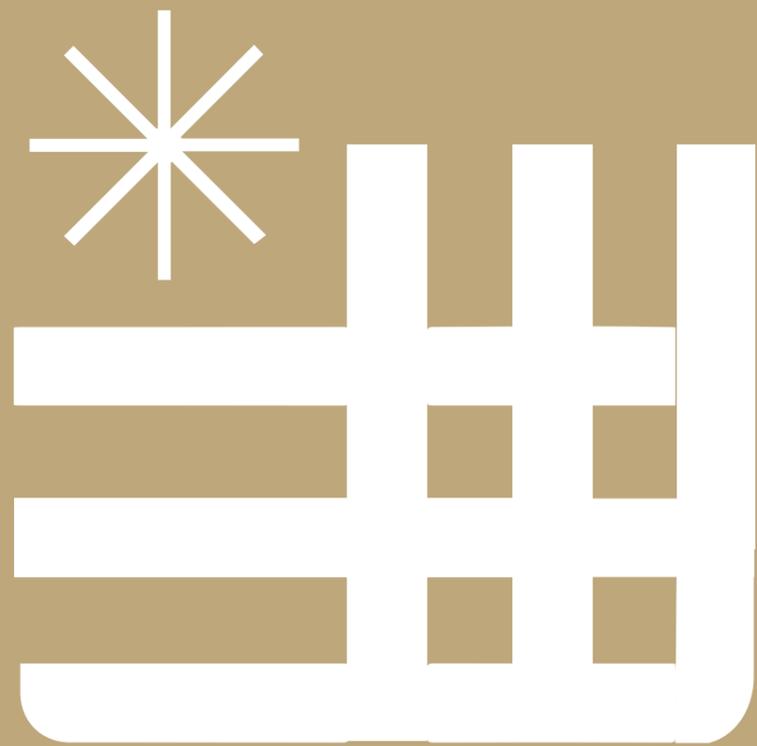
- Adriana Villagra (artista merecedora de portada. Revista Ophelia Nro. 18, octubre 2022)

Segundo premio:

- José Cardoso (artista merecedor de contraportada. Revista Ophelia Nro. 18, octubre 2022)



Espacio disponible para publicidad



Universidad
Católica

**Silva
Henríquez**

M E A M
■ Museu Europeu d'Art Modern ■

Barra de Ferro 5
Barcelona

ModPortrait 2022 10º Edición

Entradas del 1 octubre
al 31 diciembre
www.modportrait.net

*Entries from 1 October
of December 31*
www.modportrait.net



Barcelonina
MEAM
Muséu Europeu d'Art Modern



Algo más que Realismo ...XVI

Exposición de arte realista contemporáneo

Galería artelibre - Zaragoza

del 4 de noviembre al 3 de diciembre

Sala de exposiciones Agrupación Artística Aragonesa



Barcelonina

MEAM
■ Museu Europeu d'Art Modern ■



Barcelona
Academy
of Art





Los nuevos Artistas Ophelia de esta edición son Adriana Villagra (Paraguay), José Cardoso (Argentina), Alberto Mariotti (Argentina), Cristina Scarpetta (Argentina), Joan Tharrast (España), Marcela Adasme (Chile), Samuel Escobar (Guatemala) y Lorena Fröhlich (Chile), quienes le dan vida a nuestro número décimo octavo.

Cumplimos cinco años como revista especializada en artes plásticas, difundiendo la obra de dibujantes, pintores, escultores y grabadores, trabajando en la generación de vínculos entre artistas de distintas ciudades, generaciones y estilos. El reconocimiento avala la calidad que, como publicación, vamos adquiriendo en cada edición bimestral. Y es importante señalar que la calidad lograda es producto del trabajo de todos los actores que forman parte del equipo y también de las personas que se han tomado el tiempo de contestar consultas de diferente naturaleza a lo largo del tiempo y cuyas opiniones han sido muy valoradas por Ophelia. Gracias a todos por su trabajo, su tiempo, sus consejos y la entrega y el compromiso.

Han sido cinco años de experiencia y de transformación constante. Más de una vez hemos podido corroborar, como sugiere Stefan Klein, que “nuestro conocimiento no es más que una isla en el inmenso océano de nuestra ignorancia” Y, cada vez que conseguimos ampliar la superficie de la isla, “se extiende también esa orilla en la que nos enfrentamos a lo desconocido, porque cada conclusión espectacular viene acompañada de preguntas que no paran de crecer en número y en complejidad”. Más de una vez la incertidumbre se apoderó de este proyecto pero, de algún modo, la dulzura propia de las nuevas perspectivas logró sobresalir con fuerza, haciendo de Ophelia una obra de arte en sí misma.

Dice Zygmunt Bauman que practicar el arte de la vida -o hacer de la propia vida una “obra de arte”- equivale a permanecer en un estado de transformación permanente, “como una serpiente muda la piel o un marisco su caparazón” y así dejar atrás quién solíamos ser.

Disfruten de esta Ophelia, practiquemos juntos el arte de la vida.

*Camila Reveco
Barcelona, 19 de octubre de 2022*



“Actualmente me centro mucho en la figuración con el deseo de que provoque empatía en el público y que la obra exprese no solo lo que aparece pintado sino también lo que no está. Pintar el olor de lo que hay en el cuadro”, dice el artista español Joan Tharrast.

“Portrait” (20 cm. x 30 cm. - óleo)

Conversatorios

OPHELIA

Pintar también es pensar

Nos gusta mucho la buena pintura, pero además las discusiones en torno a ella. Con el ánimo de promover, sostener y expandir vínculos estamos llevando a cabo todos los meses reuniones por zoom que fomentan la idea de comunidad. En el ciclo: "Pintar también es pensar" hemos convocado a profesionales de variadas disciplinas para brindar herramientas de formación. Aquí, compartimos las impresiones de los panelistas a cargo de este ciclo producido por Ophelia. Se trata del testimonio de Adriana Villagra, Fernando Roldán y José Cardoso.

Adriana Villagra (desde Paraguay)
@adriana.realismosimbolico



Es una experiencia donde se produce un aprendizaje mutuo, tanto para mí como para los participantes. Es una oportunidad de poder compartir experiencias, inquietudes y generar nuevos temas que puedan ser de interés para los artistas. Además es un espacio para conocernos, crear comunidad gracias a la tecnología que nos acerca. Me siento muy feliz y agradecida de formar parte del equipo de panelistas y espero seguir aportando más contenido para futuros encuentros. Cada reunión con los colegas es una dosis de vitamina necesaria para mantener encendido el caldero creativo y además me ayuda a explorar otras facetas mías y vencer mis propias limitaciones. Ojalá que en algún momento podamos tener este encuentro en forma presencial. Lo que más valoro de esto es que, a pesar de la distancia, y los países donde vivimos, el arte es un lenguaje universal que nos une, donde las fronteras y nacionalidades se desvanecen y nuestra humanidad más esencial se manifiesta con toda intensidad.

José Cardoso (desde Argentina)
@josecardoso.arte



La experiencia me pareció fantástica ya antes de ser panelista, así que con esto estoy encantado. Tener la posibilidad de debatir y ahondar en temas que son tan comunes a todos los artistas y tan poco "charlados" es muy bueno. Creo que ayuda a objetivar el propio camino, verlo "desde afuera" y en base a eso poder ver errores o desaciertos y corregirlos. Por otro lado, artistas con trayectorias y saberes tan diversos dan la oportunidad de enriquecerse muchísimo a través del intercambio en estos conversatorios.

Fernando Roldán (desde España)
@fernandoroldancoah



Me siento en los conversatorios como en un club de comunicadores. Los artistas son comunicadores, contadores de emociones, encantadores de serpientes... Es un enorme orgullo sentarme frente a para profundizar. Esta es la mayor cualidad que encuentro: una idea, una frase, un concepto se puede ver de diferentes maneras y todas pueden tener sentido. Diferentes artistas de diferentes países hablan de su realidad, de su verdad, de sus sueños que dan la mano a otra realidad que puede enriquecer o modificar la anterior. Esto es, para mí, profundizar. Si los criterios se matizan, es profundidad, si inquietan, es profundidad, si se ve reflejado en el lienzo es abundancia. Abundancia para este mundo actual que cruelmente premia la superficialidad.

Adriana Villagra

Artista de portada premiada por jurado



“Mi objetivo es ofrecer un instante de profunda introspección”.

Artista Ophelia de mucha historia en nuestra plataforma, la pintora paraguaya regresa para contarnos sus nuevos senderos creativos, además de su trabajo como activista en nombre del arte. “Me interesa mucho que sea accesible al mayor número de personas posibles” comenta. Además, nos habla de su interés por otras disciplinas, la permanente influencia de su madre y su capacidad de sentir al arte como expresión del mundo interior.

Por Redacción Revista Ophelia



“El Arduo Derrotero del Ser, inspirado en Don Quijote de la Mancha” (40 cm. x 50 cm.)



"Diálogo con la impermanencia" (Óleo sobre lienzo - 40 cm. x 40 cm.)



"La sublimación del deseo" (Óleo sobre lienzo - 70 cm. x 70 cm.)

¿Cuáles han sido sus búsquedas desde su última aparición en Ophelia, allá en marzo de 2021?

Recuerdo que en la última entrevista había manifestado que mi obra se había vuelto muy introspectiva, producto de un profundo trabajo terapéutico de autoconocimiento que tuvo mucho que ver con el periodo de confinamiento y pandemia. Como parte de este proceso de introspección, actualmente transito una etapa en mi vida creativa a la que denomino "soltar las obsesiones" y que ha dado como resultado una pintura un poco más suelta.

¿Cómo se dio este cambio?

Hay una obra de mi producción que marca este punto de inflexión y que pinté el año pasado para una fundación dedicada a difundir la obra Don Quijote de la Mancha con sede en República Dominicana y que se llama "El Quijote de Madera". Para poder crear mi pintura, escuché la obra completa en audiolibro y fue una experiencia desbordante. Por un lado, fue desafiante, pero por el otro me conectó a nivel esencial de una manera muy potente, como si ciertas barreras mentales se empezaran a destrabar.

Además, la práctica diaria de yoga y escritura han contribuido a ese ejercicio de ir soltando la obsesión por el detalle que a veces me hacía incapaz de disfrutar del proceso creativo por estar muy enfocada en el resultado

final. Mi consigna ahora es darle al proceso creativo la importancia que se merece y pintar las obras que merecen ser pintadas, apostando a la calidad por encima de la cantidad. Por otra parte, últimamente he escrito mucho y eso me sirve para poner en palabras ciertos pensamientos que se manifiestan visualmente en mis pinturas.

¿Cómo relaciona a la pintura y a la escritura?

Los textos que escribo no intentan explicar alguna pintura o dibujo, solo acompañan el aspecto visual y lo complementan o sirven al espectador como disparadores para meterse más profundamente en cada pintura. Mi propósito con cada obra es ofrecer al espectador y al coleccionista un instante de profunda introspección y autoconocimiento.

Usted ha hecho numerosas referencias a su madre, Ona Riquelme, también artista. ¿Cómo la ha inspirado?

Considero a mi mamá Ona Riquelme como mi principal mentora en el arte. Ella es una artista autodidacta a quien admiro por su talento, creatividad y capacidad emprendedora. Pero, además, es una persona sumamente compasiva, con un nivel de empatía que se puede apreciar en su obra, la cual deja entrever su sensibilidad hacia los temas sociales y los desamparados.



"Navegando el mar de la consciencia" (20 cm. x 20 cm. - Caballitos de mar)

Por otro lado, su historia personal es la de muchas mujeres artistas que han debido postergar su vocación y talento para cumplir roles, la mayoría de las veces impuestos socialmente, pero que se consideran "naturales" en una mujer como la maternidad, el matrimonio, el cuidado del hogar, etc. Finalmente, mi madre tiene una capacidad de resiliencia que admiro ya que hace 8 años tuvo un problema grave de salud que la dejó con algunas limitaciones físicas, pero su mente sigue proyectando y emprendiendo y ahora está atravesando un proceso de reinención en su lenguaje artístico acorde a sus nuevas capacidades. Ella me muestra cada día que a veces la peor discapacidad es la mental y creo que es un gran ejemplo no sólo para otras mujeres artistas sino también para quienes se encuentran en una situación de discapacidad física.

Cuéntenos de su activismo y de su participación en el proyecto "Caballitos de Mar".

El activismo me ha interesado desde siempre, más que

nada porque creo que el arte es una herramienta poderosa para la paz y la conciencia en el mundo. El proyecto más reciente donde me he involucrado es "Caballitos de Mar", liderado por la artista española Esther Peláez y que tiene como fin utilizar el arte para hacer visible la tragedia medioambiental que atraviesa el Mar Menor en Murcia. Además de este proyecto, me he involucrado en otros similares como "Somos Yaguareté" en Paraguay, donde trabajé conjuntamente con mi mamá Ona Riquelme interviniendo una escultura de un yaguareté a tamaño real y que tiene como fin mostrar la problemática de la conservación de esta especie. Ambos proyectos tienen en común que están destinados a visibilizar animales en peligro de extinción. Para mí, el activismo es casi inseparable del arte y espero seguir participando en otras actividades similares. Me interesa mucho también que el arte sea accesible al mayor número de personas posibles, independientemente de su condición económica o social. El disfrute del arte no debería ser negado a nadie porque aporta alimento al alma y salud mental.

¿Es su obra producto de la imaginación?

Creo que toda obra de arte siempre surge de la imaginación, aunque la realidad objetiva sea el punto de partida. Pienso que aquello que llamamos real es una proyección que emana del interior. Hay situaciones donde una imagen se impone con fuerza desde adentro pidiendo ser pintada o dibujada y otras donde una imagen externa dispara sensaciones internas que luego terminan

plasmadas en una obra. ¿Qué sería del arte sin la imaginación? Tal vez sólo mercancía artística. Además, la imaginación me permite conectarme con esa niña interior que quiere jugar e imaginar cosas impensables sin pensar en el ridículo o la opinión de los demás. La imaginación y el juego van de la mano y creo que ningún artista debería permitirse perder la conexión con estas dos vertientes.



“Intentando proyectar la verdad del ser” (100 cm. x 40 cm.)



“Intentando contemplar a la verdad” (100 cm. x 40 cm.)

Adriana Villagra



@adriana.realismosimbolico

Nació el 6 de noviembre de 1978 en Ciudad del Este, actualmente reside en Asunción. Su interés por el dibujo la llevó a cursar la carrera de diseño gráfico en la universidad, sin embargo, actualmente, el arte es su principal actividad creativa. Desde el año 2005 ha expuesto en Paraguay, Argentina, Brasil, Cuba, México, Perú, Estados Unidos, Francia, España, República de China (Taiwán). Sus obras integran colecciones de Paraguay y otros países de América, Europa y Asia. Ha recibido premios y reconocimientos por su trayectoria artística.

Entrevista exclusiva Revista Ophelia Nro. 18 (octubre 2022).

El ping-pong opheliano

- Una pintura: “El Imperio de las Luces”, René Magritte
- Un disco: “El Indio Errante”, Ismael Ledesma
- Una película: “Matrix”, Hermanas Wachowski
- Un libro: “Yoga Sutras”, Patanjali
- Una comida: Humus y kombucha de mi producción.

Entre Ríos, Argentina

José Cardoso

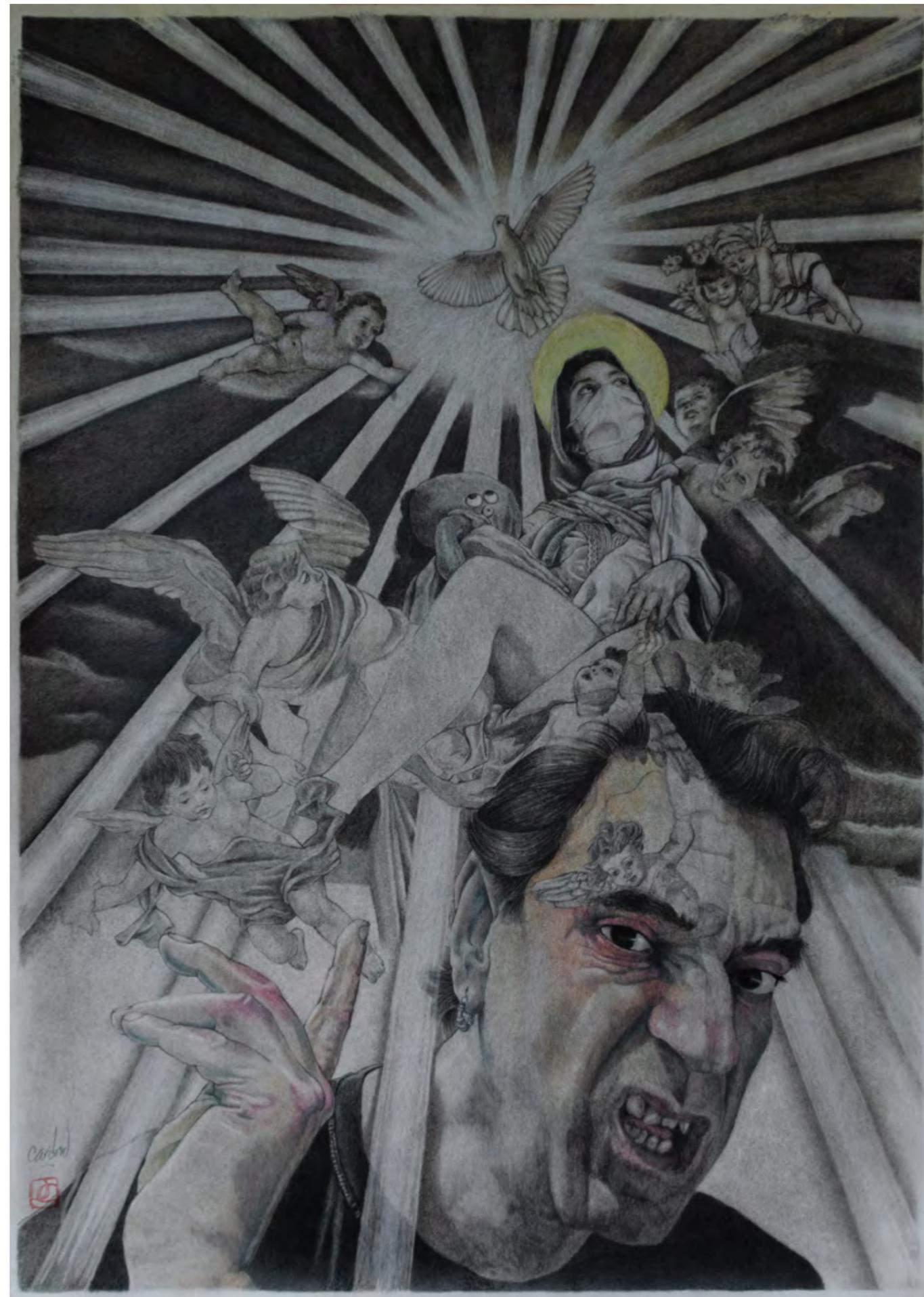
Artista de contraportada premiado por jurado



“Es necesario preservar las prácticas y saberes que hoy parecen perimidos.”

Artista argentino, Cardoso regresa a Revista Ophelia tras un año para seguir desarrollando los conceptos que conforman a su propuesta realista, además de su interés por técnicas tan diversas como, por ejemplo, el bromóleo. Sin embargo, nos detenemos especialmente para hablar de la importancia del pensamiento teórico-crítico en el arte, y de la capacidad de este para desafiar a las imposiciones mercantiles. Interpelador, dice: “El gran mercado está desesperado por promover la infantilización y banalización del arte”.

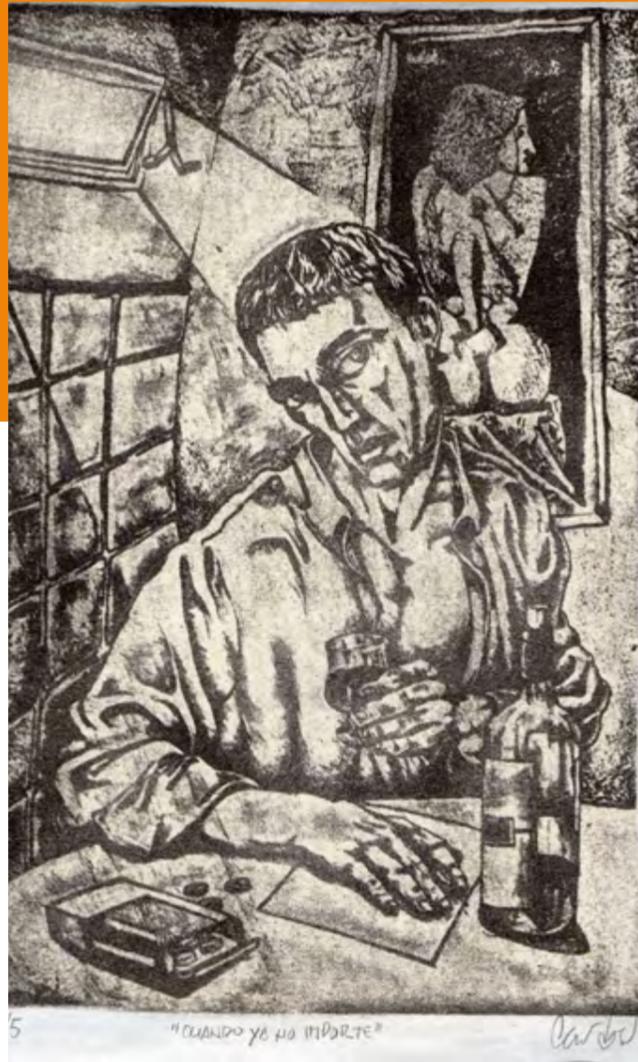
Por Redacción Revista Ophelia



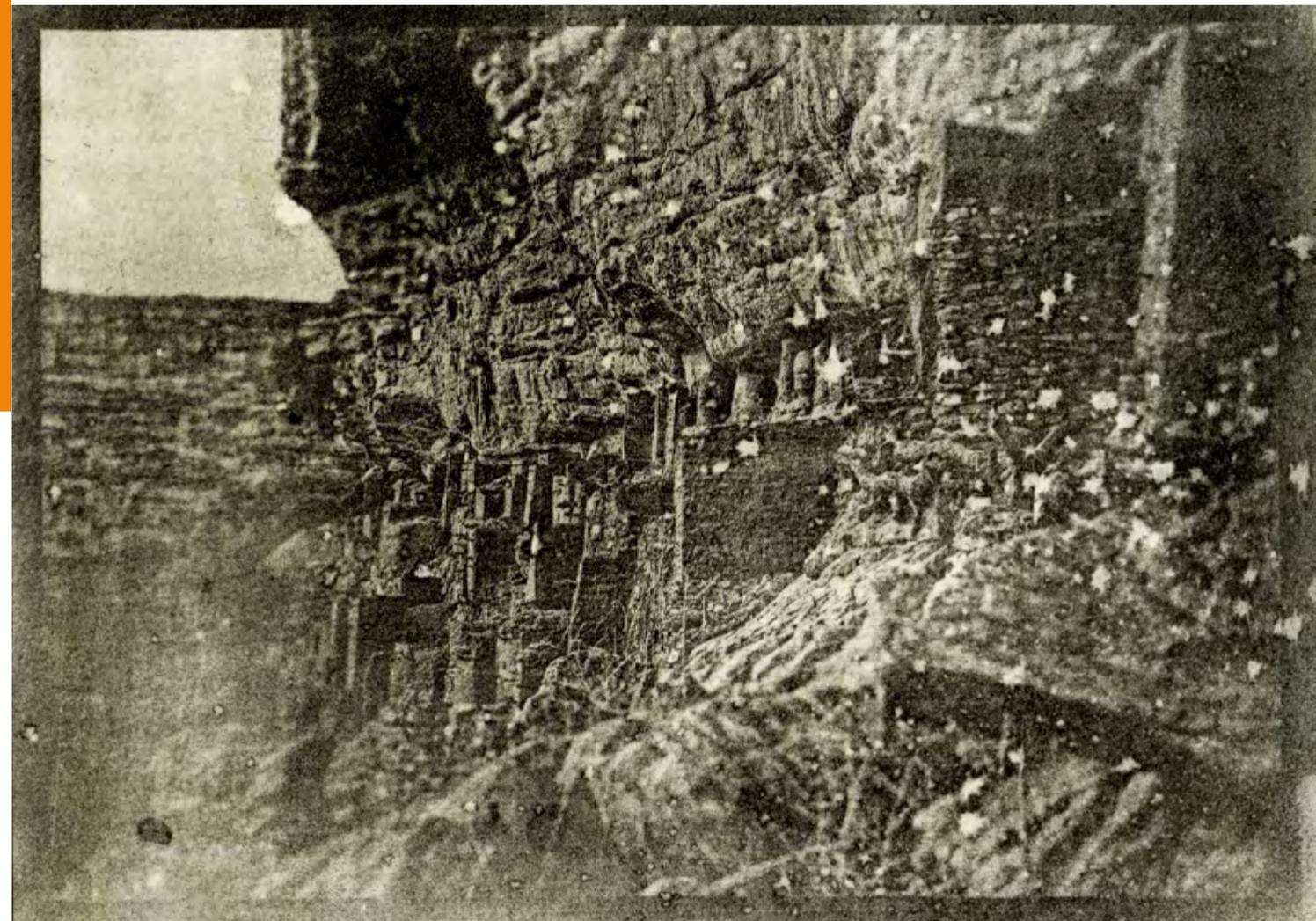
“Epifanía del confinamiento” (Técnica mixta - 60 cm. x 85 cm. - 2022)



"Mercado de Khan - El khilili" (Broóleo - 22 cm. x 30 cm. - 2020)



"Cuando ya no importe" (Estampa al gomóleo - 20 cm. x 30 cm. - 2020)



"Aldea de Telly" (Bromóleo - 22 cm. x 30 cm. - 2020)

¿Cuáles han sido sus últimas búsquedas desde su última aparición en Ophelia, allá en julio de 2021?

Ha pasado un año desde mi aparición anterior, y creo que en este tiempo -y como arrastre de lo que me ha sucedido en pandemia- he seguido desarrollando o profundizando cosas que se iniciaron allí: sigo explorando los materiales nuevos que comencé a trabajar en 2020, sigo intentando dominar ciertos modos de luz que son muy complejos pero que me parecen fascinantes, y continúo con series que ya tenía iniciadas, además de que cada tanto intento realizar algún autorretrato, hábito que también redescubrí en pandemia, el meterme más seguido hacia "adentro" a través de la imagen. Todo esto se puede ver plasmado en una muestra bastante ecléctica (con todo tipo de formatos, técnicas, materiales, incluso fotografías al bromóleo) que actualmente

realizo aquí en mi ciudad. Se llama "Retratos, autorretratos y otras cosas de pandemia". Así de movilizador ha sido este período.

El autorretrato es una verdadera oportunidad para conocerse a sí mismo. ¿No es así?

¡Totalmente! El autorretrato es un género que sin dudas te obliga a pensarte y repensarte, a verte en detalle, a reflexionar en el paso del tiempo y en los cambios. Es un viaje interior que, por suerte, esta vez me agarró bien plantado, porque también puede ser riesgoso, dependiendo del lado al que se dirijan esas "exploraciones". Por ejemplo, el territorio de la carencia o el dolor es atractivo, pero hay que tener la cabeza muy bien para meterse allí.

Noto mucha variedad en su obra.

Creo que lo que más me atrae de trabajar con diferentes técnicas y materiales es el abanico inmenso de recursos expresivos. Hay temas, climas y formas de resolver que tienen ciertos límites si siempre se utilizan los mismos materiales y técnicas. El mismo trabajo resuelto en bromóleo o en carbón o en óleo irá por diferentes caminos, aún si se los resuelve exactamente igual. Eso es impagable.

Hablemos del bromóleo. Tuve la oportunidad de descubrir esta técnica a través de las obras de Joaquim Pla Janini, expuestas en el Museo Marítimo de Barcelona. Quedé maravillada...

Es una técnica increíble. Una mezcla de fotografía, pintura y grabado que también permite la reproductibilidad utilizando el bromóleo como "taco". El clima que produce y lo que transmite la técnica en sí, independientemente de la imagen o la composición, es increíble. Aún me queda mucho por explorar ahí, pero supongo que se puede forzar la técnica a diversas soluciones estéticas. Vamos probando.

¿Pintar implica ir contra la corriente?

Creo que, efectivamente, es necesario preservar las prácticas y saberes que hoy parecen "perimidos". El arte plástico tradicional es una forma de lenguaje y entiendo que lo que se perdería socialmente sin esas prácticas es mucho más que simples imágenes. Igualmente, que parezca "anticuado" o "pasado de moda" me parece más una campaña que solo aplica al gran mercado, desesperado por promover la infantilización y banalización del arte y la sociedad; pero creo que la gente "de pie" lo valora encima de las corrientes de "moda" en sobremanera. Y en ese sentido, solo está "contra la corriente" del mercado, el cual actualmente está dando muestras de tener dificultad para sostener las "modas" que ha promovido de forma arrolladora en los últimos 60 o 70 años, y poco a poco se vuelca más a lo tradicional (aunque siempre que se mueva a la banalización, a la falta de discurso, aportando ímpetu sólo a la virtud técnica).

Incentivar discursos en torno al arte, a lo bello, a lo que nos mantiene vivos tiene que ser una práctica constante y necesaria. ¿Qué piensa?

Estoy muy de acuerdo. La “docencia” en cuanto a los contenidos del arte y las posibles “lecturas” de la imagen debe ser puesta nuevamente en manifiesto. Se ha educado al público a buscar y encontrar en las obras solo lo llamativo, lo raro o lo divertido, cuando debería prevalecer una forma de diálogo entre el artista (quien utiliza para ello el lenguaje plástico, para lo cual ha debido prepararse durante muchos años) y el espectador. De hecho, en uno de los institutos donde trabajo (el Instituto Superior de Arte de Gualguaychú), hemos organizado un ciclo permanente de exposiciones mensuales con artistas de la ciudad e invitados de otras regiones del país, y en cada muestra realizamos un conversatorio entre el artista expositor y el público, donde este último se interioriza sobre las formas y técnicas de trabajo, los desarrollos conceptuales, el uso de las herramientas compositivas, etc. y es notable la avidez

del público por conocer la cocina de la obra, por qué la hizo, para qué, cómo, etc.

¿Es su obra producto de la imaginación?

Totalmente. Pero debe entenderse que lo que se produce en la imaginación es un relacionamiento conceptual que puede tener las más diversas fuentes concretas por un lado. Y por el otro, lo mismo, pero desde el lado de la imagen y la composición, ya que siempre trabajo con modelos y/o fotografías y/o recuerdos. Creo que la obra es un collage de diversas sensaciones, sentimientos, ideas, imágenes y luces que se recombinan de una forma creativa dando pie a un signo particular con un sentido específico que conforma a la obra acabada. Aun así, siempre tengo la sensación de que la obra individual, acabada y expuesta, vuelve a resignificarse si se la aprecia junto a la obra total del artista, cuando se relaciona con otras que le van aportando una capa extra de significado. No sé si se entiende. ¡Ja!



“Retrato de M” (Técnica mixta - 30 cm. x 40 cm. - 2022)



“San José del aura oxidada” (Encáustica - 20 cm. x 40 cm. - 2020)

José Cardoso



@josecardosoarte

Nació en Gualguaychú el 1 de julio de 1966. Profesor de artes plásticas y Lic. en Antropología Cultural. Estudió con Rodolfo Campodónico, Beatriz Varela Freire, Norberto Fandos y Julio Pagano. Dicta cursos, talleres y conferencias. Ha realizado 19 muestras individuales y participado en más de 50 colectivas. Su trabajo se encuentra en fundaciones, museos y colecciones privadas de nueve países. Edita en enero de 2021 el primero de tres volúmenes sobre antropología de la historia y el arte.

Entrevista exclusiva Revista Ophelia Nro. 18 (octubre 2022).

El ping-pong opheliano

- Una pintura: “Sin pan y sin trabajo” de Ernesto de la Cárcova (1894).
- Un disco: “La galana i la mar” de Mor Karbasi (2008).
- Una película: In the mood for love (Buscando amar) de Won Kar Wai (2000).
- Un libro: “Dejemos hablar al viento” de Juan Carlos Onetti (1979).
- Una comida: Un buen asado, con fernet.

Mendoza, Argentina

Alberto Mariotti



“En mis nuevos trabajos busco acceder a un estado de inconsciencia”.

Artista abstracto, Mariotti le presenta su cuerpo de obra a Revista Ophelia, en el cual encontramos una entrada al mundo de lo inexplicable, despojado del sentido prefabricado de la figuración. “Hoy no dependo exclusivamente de la técnica o del oficio plástico. El concepto es mi nuevo timón” nos explica. En esta entrevista exclusiva, nos comparte sus ideas sobre la autohipnosis y el subconsciente, además de las sensibilidades personales que le dan forma a su propuesta.



“Basta, no más” (Técnica mixta sobre madera - 80 cm. x 100 cm. - 2022)



"Sin título" (Acrílico sobre tela - 85 cm. x 115 cm. - 2017)



"Sin título" (Óleo sobre madera - 35 cm. x 50 cm. - 2022)

Dada su trayectoria ¿En qué etapa diría que se encuentra actualmente?

Hoy no dependo exclusivamente de la técnica o del oficio plástico. El concepto, ya sea filosófico, psíquico o científico, es mi nuevo timón de encuentro. Desde luego sin perder nunca la poesía y el misterio.

¿Cómo inició ese camino?

Todo comenzó cuando encontré unos escritos de psiquiatría de Milton Erickson que hablan de su propuesta sobre la autohipnosis. La autohipnosis es un estado, una experiencia, un trance en el cual se focaliza la atención consciente y a partir del cual se bloquea momentáneamente la parte más racional y se accede a la mente inconsciente.



"El ácaro" (Acrílico sobre madera - 80 cm. x 100 cm. - 2018)

A partir de esto comencé a experimentar un nuevo camino. En estos nuevos trabajos busco lograr ese trance, un estado de inconsciencia con la repetición de imágenes levemente desiguales pero alineadas que conforman una contemplación hipnótica sin la intervención del relato, de la figuración entendible o reconocible. Si bien es difícil despegarse del entendimiento y de lo reconocible, lo estoy intentando con la ayuda de la música Dark Ambient. Es mi nueva aventura en la mitad de un bosque que no conozco.

¿Y cuáles son sus inspiraciones?

Desde mi punto de vista, la interacción con otras artes -como puede ser el cine o la literatura- es un punto importante a la hora de mencionar musas inspiradoras. Para citar algunos, en el cine me inspiran los trabajos de Tarkovsky o Bergman con sus plasticidades fotográficas y, sobre todo, por esos climas que generan. O cuando planeo un tríptico pienso en un Haikú (poesía japonesa diagramada en tres partes). Podría citar también la estética de la danza, la filosofía, la música y claro está, la fotografía. Toda esta información y aún más conforman el patrimonio y el lenguaje que tenemos para después plasmarlos, al final, en una obra de arte. O por lo menos lo intentamos.

Usted comenzó muy joven a copiar y pintar. ¿No es así?

Sí, comencé desde muy chico a copiar, no tanto obras famosas, sino fotos en general, sobre todo de retratos. Y casi siempre en blanco y negro, con lápiz y pasteles. Además, recuerdo jugar con cientos de soldaditos de plástico organizados en enfrentamientos, a oscuras e iluminados por alguna vela. Lo que me llamaba la atención eran las sombras movilizadas que proyectaban y que después trataba de plasmar en un papel con pasteles negros. Fueron los comienzos de la experimentación.

A sus treinta años, después de vivir diez años en Europa, se va a vivir a Buenos Aires y comienza una etapa más profesional. Cuéntenos detalles de esa etapa.

Luego de dos años de formación en la facultad de arte en Mendoza y otros de aprendizaje en Bélgica e Italia, me instalé en Buenos Aires. Allí, desde la soledad, encontré mi estilo. Fue un buceo interno en el cual descubrí nuevas formas más abstractas que tenían relación con mi oscura personalidad. Las realizaba en papel de 35 x 50 centímetros, y a través de la técnica del grattage encontraba diversas formas que luego corregía en el armado general de la imagen.

En segunda instancia pasaba esa técnica a una tela de gran tamaño. Para ello usaba óleo y grandes espátulas que me fabricaba para poder usar el mismo sistema del grattage. Y cuando finalmente logré hacerlas del mismo modo, pude descubrir un mundo nuevo, uno que persistió durante gran parte de mis futuros trabajos. Por muchos años fui perfeccionando la técnica y la confección de las obras.

En algún momento, para una entrevista con Ophelia, asumió que Mendoza “afectó” su pintura, “tanto las formas como los colores de la montaña”...

Todo nos afecta de algún modo. Recuerdo que de niño me gustaba jugar colocando varias hormigas dentro de un frasco que agitaba hasta que algunas se transaban en lucha para después poder verlas con una lupa. Eso se quedó en mi mente. Y por eso en mis cuadros aparecen reminiscencias de insectos y de enfrentamientos compositivos. Desde luego, los colores y las formas de las montañas son iniciáticas de imágenes. Pero si no hay

una personalidad acorde a lo que propone el contexto difícilmente podemos acceder a la esencia de esas propiedades. Los contextos en su diversidad despiertan la atención de nuestro espíritu y de nuestros sentimientos más profundos como por ejemplo la melancolía, el misterio del vacío y el apenas perceptible sonido del silencio. Los colores terciarios, aparte de la influencia montañesa, son parte de esos sentimientos más primarios.

¿Es su obra producto de la imaginación?

Sí, mi obra es producto de mi imaginación, aunque desde luego la imaginación tiene una ontología, una memoria que se aferra al tiempo, al contexto, sea geográfico o no. Esa imaginación es alimentada por deseos ocultos, por vivencias, por relaciones, por sentimientos de amor o de pena. Sobre todo, en mi caso particular, por la muerte, por ese instante fatal, fascinante y enigmático, tan lleno de un horror desconocido. Quizá por eso intento domesticarlo con imágenes, amortiguar su efecto, pero vale recalcar que fracaso en ese intento.



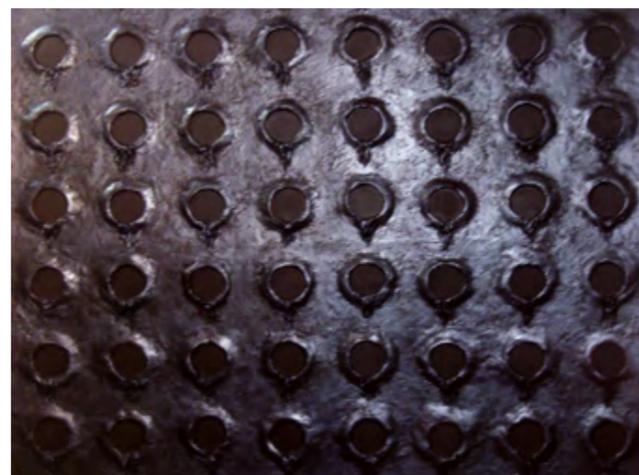
“Restos” (Acrílico sobre madera - 80 x 100 cm. - 2016)



“Sin título” (Acrílico sobre tela - 85 x 115 cm. - 2017)



Fragmento “Sin título” (Acrílico sobre tela - 95 x 120 cm. - 2019)



Fragmento “Autohipnosis depresiva”

Alberto Mariotti



@albertomariottiarte

Nació el 25 de mayo de 1951 en Mendoza, Argentina, lugar donde reside. Su educación formal como artista la obtuvo en la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza), en la Escuela de Bellas Artes de Buenos Aires y en la Escuela Real de Artes de Bruxelles (Bélgica). Entre sus reconocimientos: Mención Especial en la Bienal de Pintura de Mendoza, Mención Especial de Dibujo, Mendoza, Mención Especial de pintura, Ciencias Económicas, Mendoza y Segundo Premio de Pintura, Consulado de España, Mendoza. Ha expuesto ocho veces de forma individual entre Buenos Aires y Mendoza.

Entrevista exclusiva Revista Ophelia Nro. 18 (octubre 2022).

El ping-pong opheliano

- Una pintura: “Espejo de Cronos” de Roberto Matta (1981).
- Un disco: “El lado oscuro de la luna” de Pink Floyd (1973).
- Una película: “Stalker: la zona” de Andrei Tarkovsky (1979).
- Un libro: “Rayuela” de Julio Cortazar (1963).
- Una comida: Paella de mariscos.

Cristina Scarpetta



“La pintura logra sacar lo mejor de mí”.

Pintora argentina y realista nata, Scarpetta, en entrevista exclusiva se refiere a la creación como estilo de vida en una sociedad donde a menudo el artista debe abandonar su pasión para priorizar otros roles. “¡Hoy veo mis primeras obras y encuentro alegrías, sacrificios, momentos compartidos y, sobre todo, mi crecimiento!”, nos dice. Además, hablamos sobre sus influencias y sobre qué elementos conforman a una buena obra.

Por Redacción Revista Ophelia



“Dulce infancia” (Óleo - 100 cm. x 80 cm. - 2019)



"Mujer bonita" (Óleo - 80 cm. x 120 cm. - 2015)

Usted es médica, pero también pintora. ¿Cómo ha hecho para desarrollar esos dos ámbitos?

La verdad es que no ha sido fácil, porque la medicina es mi profesión, pero la pintura es mi pasión. Ambas demandan tiempo, formación y dedicación, pero soy de la idea de que cuando te propones algo y lo deseas mucho, mágicamente aparece la forma de hacerlo. Tomé contacto con distintos pintores con los cuales me fui formando y lo sigo haciendo hasta la fecha, siempre viajando a Buenos Aires y Córdoba. Ya llevo dieciocho años de cursos, seminarios, exposiciones, concursos, clases en mi taller y todo con mi consultorio de ginecología, ecografías y cirugía ginecológica. Hoy tengo todo organizado y en mi vida hay tiempo útil y productivo para ambos ámbitos.

Pintar realismo parece ir contra la corriente. ¿Por qué detenerse en una obra que demanda tanto trabajo?

Creo que actualmente la inclinación hacia el realismo está creciendo mucho, ya no se trata de un estilo que realizan unos pocos, sino que, por el contrario, cada vez somos más. Y nunca sentí que pintar de esta manera fuese ir contra la corriente, aunque sí creía que era un desafío que requería de mucho tiempo y de un aprendizaje continuo que no todos querían hacer. Pero como

todo en la vida, cada uno elige el gusto que se adapta más a su personalidad, y yo elegí este.

Para mí la pintura no es un trabajo sino una pasión, y cada minuto lo disfruto enormemente. Por eso, cuando veo el resultado final, no pienso en el tiempo que me llevó sino en lo bien que me sentí haciendo la obra. Cada obra es un desafío y cada desafío logrado, una superación.

Tras casi veinte años en el arte, ¿cómo es la relación con sus primeros trabajos?

¡¡¡Buenísima!!! Amo cada una de mis pinturas y sobre todo las primeras porque fueron las que me iniciaron en el apasionante camino del arte. Cada una marcó una etapa de mi vida. La carrera en la pintura me demandó mucho esfuerzo, ya que tenía que viajar de manera permanente para formarme con grandes maestros, y lo hice de forma ininterrumpida hasta la fecha (aunque en los últimos años fue de modo online a causa de la pandemia). Además, como soy médica, tuve que encontrar la manera de compatibilizar la medicina con el arte para poder hacer ambas cosas. Hoy veo mis primeras obras y encuentro alegrías, sacrificios, momentos compartidos y, sobre todo, mi crecimiento como artista, y es eso lo que me lleva a seguir perfeccionándome cada día más.



"Romantica" (Óleo - 50 cm. x 70 cm. - 2006)

¿Qué siente a la hora de pintar?

Cuando me siento frente a un bastidor son tantas las cosas que me pasan que resulta difícil de explicar. Siento euforia, alegría, paz, un estado alfa y un conjunto de emociones positivas que me atrapan y donde solo hay espacio para la creación. La pintura logra sacar lo mejor de mí, y a través de ella puedo expresar mis sentimientos más profundos. Esto me sucede no solo cuando pinto, sino también cuando le enseño a mis alumnos.

¿Y cuáles cree que son las características de una buena pintura?

El manejo de los colores es fundamental. En lo personal, no me agrada trabajar con colores muy saturados. Además, es importante saber sobre teoría del color para así poder lograr tonalidades que se asemejen a las reales. Y el manejo de luces y sombras también es importantísimo. Hay estilos como el barroco tenebrista donde esto último es una de las características principales. En resumidas cuentas, creo que manejar la composición, la perspectiva, los colores, además del manejo de luces y sombras es fundamental. Un cuadro que respete estas cuatro condiciones será sin duda una buena obra.

¿Qué pintura le atrae?

Sin duda, la pintura que más me atrae es la Academicista, por la perfección de las imágenes que parten de un excelente dibujo, los colores de piel y la temática algo mística, como se ve en las obras de Wiliam Bouguereau. También me gusta mucho el Barroco tenebrista de Caravaggio por el manejo del claroscuro, y algunos pintores Prerrafaelistas y del período victoriano donde sobresalen las pinturas de telas bellas, además de las transparencias y las temáticas sensuales.

¿En quienes se inspira?

En realidad, trato de tomar de los grandes pintores lo que más me gusta y aplicarlo a mis obras. Por ejemplo, la pintura de la piel de los Academicistas, las telas de Frederick Leighton y Lawrence Alma-Tadema, no solo por el manejo del color sino por las transparencias que lograban. En muchos aspectos me siento identificada con ellos, siento que soy una pintora hedonista, me gusta pintar lo que es bello desde mi punto de vista y es así que encuentro en estas pinturas una inspiración para mis obras.

Tenemos la herencia que tenemos de la pintura europea, somos una extensión tardía de eso. Imagino que encuentra su inspiración en muchos grandes clásicos...

En realidad trato de tomar de los grandes pintores lo que más me gusta y aplicarlo a mis obras. Por ejemplo, la pintura de la piel de los academicistas, las telas de Frederick Leighton y Lawrence Alma-Tadema... No sólo por el manejo del color sino por las transparencias que lograban. En muchos aspectos me siento identificada con ellos, siento que soy una pintora hedonista. Me gusta pintar lo que es bello desde mi punto de vista y es así que encuentro en esas pinturas clásicas una inspiración para mis obras.

Se piensa que los artistas son personas “excéntricas” o que llevan una vida desordenada. ¿Qué cree sobre estos estereotipos? ¿usted confirma la regla o no?

Muchos artistas son excéntricos y en muchos aspectos me considero uno de ellos. Creo que a veces es nece-

sario romper algunas tradiciones o normas para mostrarnos tal cual somos, y a su vez manifestar lo que nos gusta y apasiona, pero esto no implica llevar una vida desordenada.

En mi caso el ser médica, además de pintora, implica una responsabilidad que no permite el desorden. Pero cuando pinto me libero de todas las presiones de la vida, no estoy preocupada por el orden, sino en lograr una buena obra.

¿Es su obra producto de la imaginación?

Trato de que mis obras sean lo más verosímiles posible. Pinto lo que veo y me esfuerzo en los detalles para tratar de reproducir fielmente la realidad. Pero también dejo volar mi imaginación cuando decido pintar sobre determinados temas. Me encanta el realismo mágico, y varias de mis obras son de esa temática. Esa delgada línea entre lo imaginario y lo real me apasiona, pero los personajes siempre son tomados de imágenes reales, a los cuales le sumo mi imaginación.



“Primavera” (Óleo - 50 x 70 cm. - 2008)

Cristina Scarpetta



@scarpetta.pinturas

Nació el 26 de febrero de 1958, en Venado Tuerto, Santa Fé, Argentina, donde reside actualmente. Médica ginecóloga y pintora realista. Comenzó a pintar hace dieciocho años y toma clases desde entonces y en forma continua con reconocidos pintores como Mercedes Fariña, Alejandro Rosenberg, Miguel Angel Protzman, Matías Alessandro, Juan Manuel Jaimes Roy y con Ricardo Celma, con quien continúa su formación a la fecha. Últimas exposiciones individuales: Facultad de Ciencias Médicas del Hospital Italiano de Rosario (2017) y en Galería Braque de Buenos Aires (2018 y 2019).

Entrevista exclusiva Revista Ophelia Nro. 18 (octubre 2022).

El ping-pong opheliano

- Una pintura: “El Nacimiento de Venus” de William-Adolphe Bouguereau (1879).
- Un disco: “25” de Adele (2015).
- Una película: “Forrest Gump” de Robert Zemeckis (1994).
- Un libro: “La agonía y el éxtasis” de Irving Stone (1961).
- Una comida: ¡Canelones de verdura con un buen Malbec!.

Barcelona

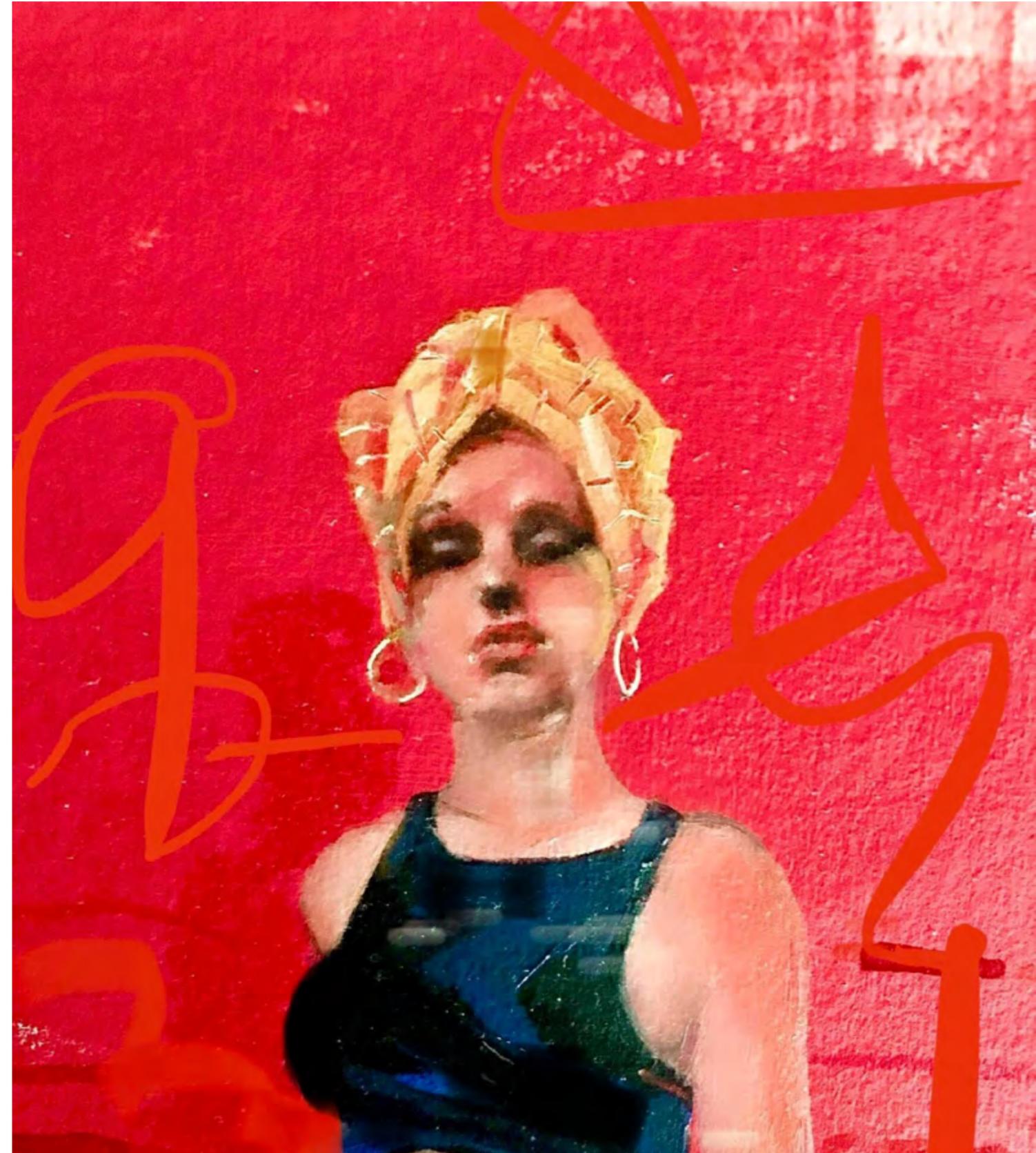
Joan Tharrats



“La abstracción y la figuración son complementarias, no antagonistas”.

Artista multidisciplinario, Tharrats se reúne con Revista Ophelia en una entrevista exclusiva para discutir sobre las distintas disciplinas artísticas en las que se ha embarcado, desde la pintura y el cómic hasta la escritura de guiones. “En el arte se refleja lo que es la propia vida: las cosas no son como son, sino como somos” comenta. Por otro lado, también hablamos sobre sus inicios, su tiempo lejos de la pintura y su regreso a esta.

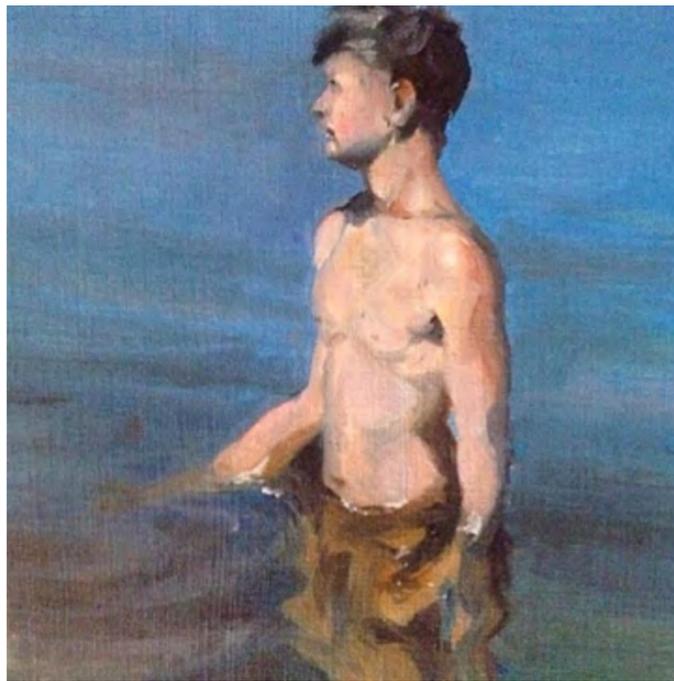
Por Redacción Revista Ophelia



“Poder” (Óleo - 40 cm. x 30 cm. - 2021)



"Turista (Acuarela - 20 cm. x 25 cm. - 2016)



"Summer" (Óleo - 40 cm. x 50 cm. - 2019)

¿Cómo fueron sus inicios?

Como nací en un ambiente artístico, las inquietudes empezaron pronto. Para mí la pintura era otra forma de expresión, así que me apunté en un colectivo artístico del barrio de Gràcia en Barcelona y pude exponer dos veces al año hasta los 19. Aquello me sirvió para comprometerme a realizar una obra a la que podía ver evolucionar a través de los años, desde la abstracción pura hasta la mezcla de estilos como fase reflexiva.

¿Y qué le seduce más de cada estilo?

La abstracción tiene gran impacto y genera emociones que se pueden interpretar de distintas maneras a través de la imaginación de quién observa. Es una visión que

abarca muchos estilos y las texturas ejercen un gran poder estético, por lo que tiene un lado de provocación intelectual consistente que muchas veces deriva en sensaciones que son difíciles de explicar, lo que demuestra su propio poder de comunicación. Por otro lado, la figuración genera la empatía que suelo buscar y que le propone al público la posibilidad de simular desde su propia mochila de experiencias lo que le evoca la pintura en cuestión y así montar sus propias historias. Esto permite que cada pintura sea una comunicación entre artista y público y que cada interpretación del cuadro sea personal e intransferible. La abstracción y la figuración son complementarios, no antagonistas.



"Old truck" (Óleo - 30 cm. x 20 cm. - 2018)

Estuvo varios años sin pintar. ¿Se cansó?

Por supuesto que no. La pintura nunca cansa. Tengo algo de renacentista porque hay muchas disciplinas que me apasionan: la pintura, el guión, la neurociencia, la psicología y la música, pero cada una conlleva un tiempo de dedicación importante. Lo que ocurrió fue que se me presentó la opción de crear historias de cómic y series de manera periódica y eso se convirtió en un reto maravilloso: inventar muchas historias por semana para ser publicadas es un gran desafío cuando quieres provocar cierta reflexión o un simple toque temático o poético. Sin embargo, de la pintura uno no se cansa nunca, en especial cuando se la ha vivido desde la infancia. Tengo la teoría de que incluso si has pintado y lo dejas por un tiempo, al retomarlo has evolucionado en tu estilo porque las neuronas espejo trabajan clandestinamente por ahí dentro hasta que las llamas a exponerse y a volver a pintar.

¿Cómo ha sido su experiencia con el cómic?

He estado años dedicándome al cómic, publicando varios libros con mi hermano Tha y otros dibujantes. Se han publicado por todo el mundo, especialmente

en España y Francia. Además, también estuve mucho tiempo coordinando una revista de humor. El atractivo del cómic es la secuencialización: explicar una historia con ilustraciones, no una sola imagen como en un cuadro. Por otro lado, tiene una ventaja sobre el cine y es que el público lleva el ritmo de la lectura y eso facilita los tiempos de cada persona. Pero cada género y cada campo tiene sus cualidades y nada es incompatible.

¿Cuál es su vínculo con el guión audiovisual?

Me dedico al guión de series y programas de entretenimiento en radio y televisión (con alguna incursión en el cine). Uno de mis guiones que ha aparecido a nivel nacional son las colaboraciones con el grupo Tricycle, entre otros. Por lo general me dedico a la comedia, a la que siento como un drama con humor, es decir como una capa más y si se la trata bien, puedes explicar mejor una historia. De hecho, la vida misma es una dramedia constante. Otra cosa es la comedia que se basa solo en juegos de palabras donde no le veo tanto compromiso y que me resulta a veces demasiado superficial. El cine que más disfruto es la comedia de calidad como las de Monty Python, Les Luthiers, Woody Allen, etc.

¿Cuál es su vínculo con el guión audiovisual?

Me dedico al guión de series y programas de entretenimiento en radio y televisión (con alguna incursión en el cine). Uno de mis guiones que ha aparecido a nivel nacional son las colaboraciones con el grupo Tricicle, entre otros. Por lo general me dedico a la comedia, a la que siento como un drama con humor, es decir como una capa más y si se la trata bien, puedes explicar mejor una historia. De hecho, la vida misma es una dramedia constante. Otra cosa es la comedia que se basa solo en juegos de palabras donde no le veo tanto compromiso y que me resulta a veces demasiado superficial. El cine que más disfruto es la comedia de calidad como las de Monty Python, Les Luthiers, Woody Allen, etc.

¿Hace cuánto retomó la pintura?

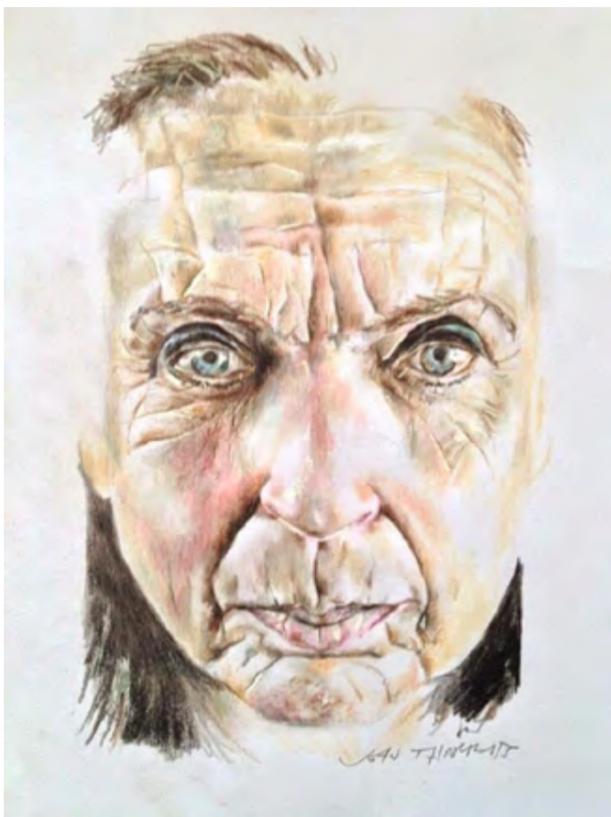
Retomé la pintura hace cinco años porque ya tenía suficiente de tanto paréntesis. Una de las razones por las que me pasé al gran universo del cómic -además de la posibilidad encantadora que me ofrecía- fue porque no entendía el funcionamiento del mundo de las galerías y las salas, pero un día descubrí las acuarelas de Álvaro Castagnet y mi estado mental atravesó una revolución, así que retomé la pintura.

¿Cuáles son, entonces, sus búsquedas actuales?

Actualmente me centro mucho en la figuración con el deseo de que provoque empatía en el público y que la obra exprese no solo lo que aparece pintado sino también lo que no está. Pintar el olor de lo que hay en el cuadro. Crear atmósfera, esencia y alma en los retratos, además de que refleje los materiales auténticos: si un jarrón es de cerámica que se aprecie que no es de barro. Reflexionar sobre lo que está en el cuadro y lo que no y sobre por qué tiene que ser de esa manera y no de otra. Filosofía pura, a veces, al borde de la locura sana.

¿Es su obra producto de la imaginación?

A veces es pura imaginación, a veces es el inconsciente dictando sentencia, y otras es más bien interpretación. Un desafío entre imaginación e ingenio. La realidad no es como es sino como la interpretamos y la pintura te deja expresarlo con tu estilo. Por otro lado, en el arte se refleja lo que es la propia vida: las cosas no son como son sino como somos. De ahí que a veces muchos artistas pasen por etapas diferentes.



"Face" (Lápiz - 30 cm. x 40 cm. - 2020)



"Aute" (Acuarela - 20 cm. x 30 cm. - 2020)

Joan Tharrats



@joantharrats

Nació el 19 de marzo de 1958. Vive y trabaja desde Barcelona. Empezó su carrera a los doce años exponiendo colectivamente en galerías de su ciudad. Se dedicó al guión audiovisual y al cómic. Es profesor de la URL de Psicología y Guión. Retomando la pintura, ha expuesto en el prestigioso local Els Quatre Gats de Barcelona, así como en el MEAM Hall (2002 y ahora en el 2023). Fue seleccionado en el certamen Watercolour Competition de The Art of Watercolour, ha ilustrado las portadas de dos novelas de Luis Harss y escribe obras de teatro.

Entrevista exclusiva Revista Ophelia Nro. 18 (octubre 2022).

El ping-pong opheliano

- Una pintura: "Madeleine" de Ramon Casas (1892).
- Un disco: "Bohemian Rhapsody" de Queen (1975).
- Una película: The Apartment de Billy Wilder (1960).
- Un libro: "Invasión sutil y otros cuentos" de Pere Calders (1978).
- Una comida: Tortilla francesa con pan con tomate.

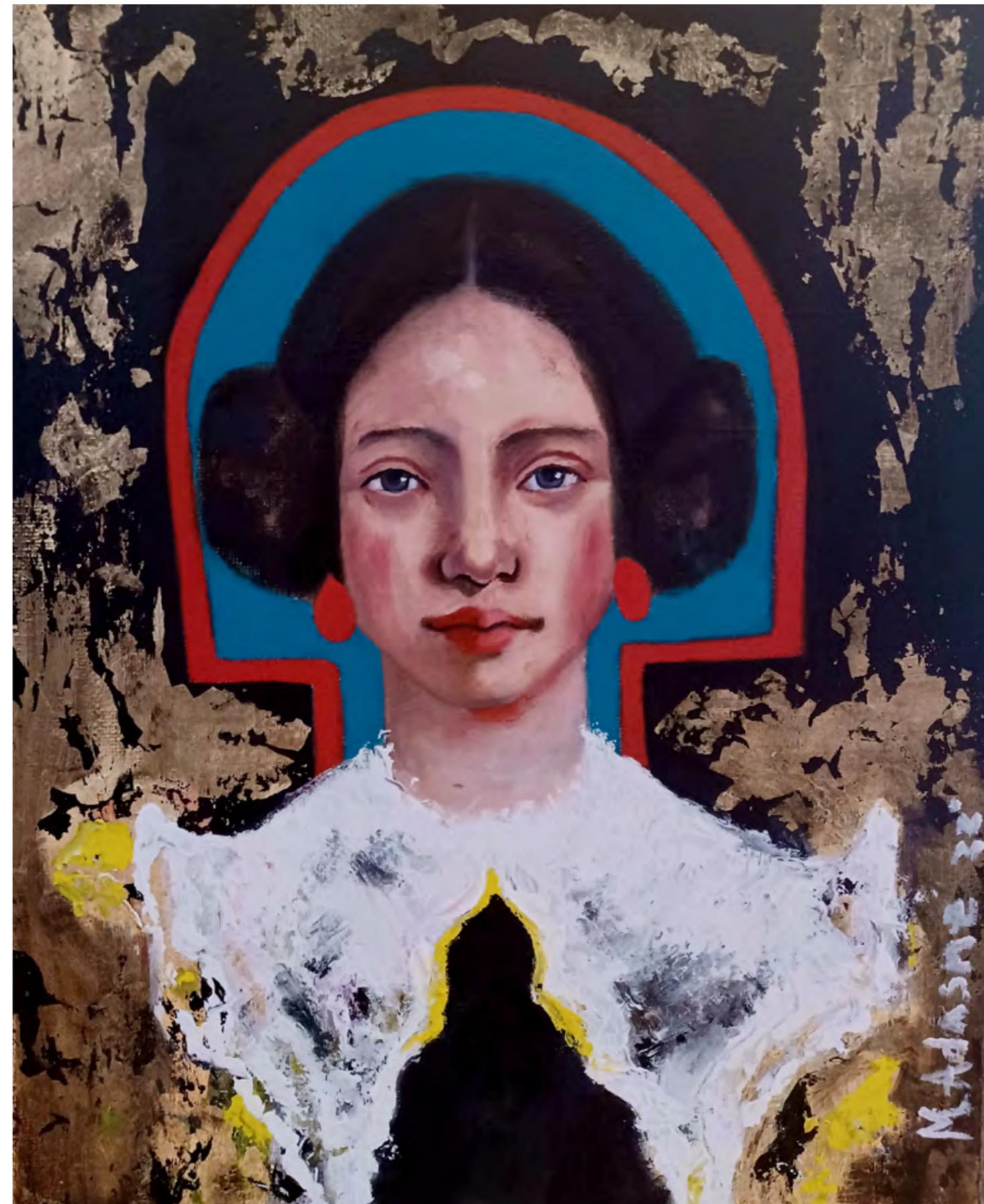
Marcela Adasme



“Mi obra proviene de los sueños y de la libertad”.

Marcela Adasme nació en Chile, pero reside en Zürich desde 2007, y en esta oportunidad con Revista Ophelia nos relata la travesía a la que arte la ha llevado desde el momento en el que decidió “saltar el charco” y adentrarse de lleno en la vertiginosa escena artística europea siendo solo una estudiante. “Mis anhelos estaban muy lejos de lo que mi país me ofrecía”, comenta. Además, repasamos a los profesores y academias que la ayudaron a encontrar su propia voz.

Por Redacción Revista Ophelia



“Azucena” (Técnica mixta - 40 cm. x 50 cm. - 2022)



"La anciana de la boquera" (Técnica mixta - 115 cm. x 145 cm. - 2016)



"Artemisa" (Técnica mixta - 80 cm. x 120 cm. - 2021)

¿Cómo comenzó a pintar? ¿Fue el destino?

Desde muy niña supe que quería ser pintora y artista. Mi infancia estuvo marcada por situaciones familiares complicadas, pero a través de la pintura, el dibujo y el color encontraba mucha tranquilidad. Era una forma de desconectar de la realidad. Y pintaba todo lo que tuviese blanco, hasta mi ropa, porque era la forma más auténtica que tenía para expresarme y comunicarme. Con

la pintura podía encontrarme a mí misma y con los años se impuso como algo muy normal y cotidiano. Si a esto se le puede llamar destino, entonces estaba predestinada. Mi familia y mis problemas de pequeña me llevaron a esto. Y hoy, ya de grande, madura y todavía creando, puedo decir también que mi relación familiar ha sanado completamente. El arte es sanador.



"Colibrí" (Técnica mixta - 80 cm. x 120 cm. - 2020)

Usted es chilena, pero buscó su desarrollo artístico en Europa. ¿No es así?

Mis anhelos estaban muy lejos de lo que mi país me ofrecía. Lamentablemente, eran tiempos de movilizaciones estudiantiles y pagar las carreras en las universidades tradicionales era un lujo, y el miedo al endeudamiento me hizo tomar la decisión de ir en busca de mis objetivos, así que viajé a Europa con el plan de estudiar y comenzar una nueva vida. Y aunque ya han pasado muchos años, es triste ver que actualmente estamos en lo mismo y peor. Pienso en la cantidad de jóvenes con un futuro incierto que atraviesan la misma situación, amantes de las artes y el oficio, pero que siguen creyendo en sus sueños.

Ahora está radicada en Suiza. ¿No?

Sí, desde hace muchos años. Actualmente me dedico a la pintura en mi taller, soy docente e imparto clases de dibujo y pintura en diferentes lugares de Zúrich. También me dedico a la cerámica ilustrada.

¿Y cómo fue su experiencia en Barcelona?

Desde Suiza tuve la oportunidad de viajar a Barcelona

y vivir allí seis años. Fue una experiencia maravillosa. Se trata de una ciudad culturalmente muy dinámica y urbana en donde el arte se vive en todos lados. Para mí fue un despertar, el momento en el cual empecé a involucrarme en el mágico y fascinante mundo del arte.

Háblenos de su educación.

En Barcelona ingresé a la Escuela de Arte y Diseño Massana, donde me diplomé como muralista. Fueron estudios muy interesantes por la cantidad de talleres experimentales que se impartían. Te enseñaban técnicas como el pan de oro, la cerámica, el vitral, el mosaico y el fresco, entre otras. Yo venía con un gran interés en el arte bizantino después de un viaje a la Basílica de la Santa Sofía en Estambul, donde quedé muy impresionada. Y con respecto a la carrera, la gran mayoría de los estudiantes tenía un estilo muy marcado por el graffiti, el Street Art, la ilustración y una influencia bien alternativa sobre las temáticas en el muro. Yo comencé a sentirme interesada por artistas que marcaron mucho en el siglo XX y en los movimientos artísticos de México/Latinoamérica.

Además, me interesaban los murales como generador de conciencia social, vinculados a la gente, a la política, a la cosmovisión y al pensamiento. Mi influencia fue la obra de David Alfaro Siqueiros, Diego Ribera, Oswaldo Guayasamin, para nombrar algunos de la época. Y los proyectos murales que trabajé en colectivo tenían como objetivo acercar el arte a la ciudadanía a través de los interiores de isla y de los patios abiertos del distrito del Eixample en Barcelona. Una de las obras de esta época que se puede contemplar es un mural cerámico de 106m2 inspirado en el pintor y ceramista Xavier Nogué.

Alejandro Decinti fue una figura clave en su etapa inicial...

Si. Yo buscaba seguir formándome, y cuando ingresé a la Escuela de Arte y Diseño llegué al taller de Alejandro Decinti, pintor chileno radicado en España y fundador del estudio DECINTI&VILLALON, un sitio distinguido por su excelencia académica. Para mí fue maravilloso conocerlo junto a su esposa Amparo, que también es artista. Me entregaron todas las herramientas relacionadas a la técnica y la academia, enseñándome siempre sobre los grandes pintores del siglo XIX. Además, me proporcionaron una amistad sincera. Ellos fueron un pilar muy importante en mis estudios y futuro. Actualmente continúan dando clases y preparando a muchas

personas que necesitan de un gran maestro que pueda dirigir las y aconsejarlas en el camino de las artes.

Después vino la Barcelona Academy of Art...

La Barcelona Academy of Art fue una experiencia maravillosa. Se trata de un lugar dedicado altamente al realismo académico y a la tradición clásica, muy riguroso en su educación y con un flujo estudiantil muy multicultural. Fue allí donde encontré todas las herramientas para dedicarme a la pintura.

En su obra se observa una gran variedad técnicas

En mi obra combino la figuración, el realismo y la abstracción, pero me gusta mucho jugar con diferentes técnicas. Cuando comienzo una pintura todo va emergiendo lentamente porque no dispongo de una idea concreta, dejo que todo vaya fluyendo y que la pintura te vaya hablando. Para mí esa es la parte más mágica y satisfactoria, porque empiezas a ver como si estuvieses bajo el agua, donde comienzan a aflorar mujeres con trajes, estilos y culturas diferentes. La personificación y el simbolismo colaboran mucho en mi obra como un encuentro con la imaginación, con las emociones, el misticismo y lo poético.

¿Es su obra producto de la imaginación?

Sí. Mi obra proviene de los sueños, la libertad y el amor.

Marcela Adasme



@marcelaadasmart

Nació el 9 de junio de 1979 en Santiago de Chile y reside en Zürich desde 2007. Sus inicios fueron en el taller del destacado pintor chileno Alejandro DeCinti en Barcelona. Es graduada de la Escuela de Arte y Diseño Massana en Barcelona y certificada por la Barcelona Academy of Art en el programa de dibujo y pintura. Asistió también a los cursos "El oficio del pintor" en el MEAM -Museo Europeo de Arte Moderno. Sus obras se han presentado tanto a nivel nacional como internacional en Suiza, Londres, Venecia, Barcelona y Miami.

Entrevista exclusiva Revista Ophelia Nro. 17 (agosto 2022) realizada por escrito durante el mes de julio.



"Amapola" (Técnica mixta - 80 cm. x 100 cm. - 2019)



"Candy Can" (Técnica mixta - 80 cm. x 100 cm. - 2019)

El ping-pong opheliano

- Una pintura: "Retrato" Adele Bloch-Bauer Klimt (1907).
- Un disco: "Ok. Computer" Radiohead (1997).
- Una película: "Dancer in the Dark" Lars Von Trier (2000).
- Un libro: "Psicomagia" Alejandro Jodorowsky (1995).
- Una comida: Pastas italianas, platos de India y una copa de vino.

Ciudad de Guatemala, Guatemala

Samuel Escobar



“Mi pintura es mestiza”.

Dueño de un gran sustento teórico, el joven Escobar se reúne con Revista Ophelia para discutir sobre los conceptos que conforman su cuerpo de obra, en la que problematiza la noción de identidad y la siempre complicada relación con los antecesores. “A través del proceso de negar las verdades canónicas, se propicia el espectro para crear una nueva afirmación” comenta. Asimismo, hablamos de sus inicios y cuenta detalles de su maravillosa experiencia con el maestro Odd Nerdrum.



“Arcoíris negro” (Mixta sobre lienzo - 60 cm. x 50 cm. - 2022)



"De la serie Fitomorfa" (Mixta sobre lienzo - 100 cm. x 70 cm. - 2021)



"Arcoiris negro" (Mixta sobre lienzo - 100 cm. x 160 cm. - 2022)



"Arcoiris negro" (Mixta sobre lienzo - 40 cm. x 60 cm. - 2022)



Fragmento "De la serie Fitomorfa" (Mixta sobre lienzo - 40 cm. x 50 cm. - 2021)

Llama la atención el dominio técnico logrado y la cantidad de exposiciones que ha realizado en tan poco tiempo...

Es realmente la acumulación de quince años de trabajo, la suma de horas de práctica mientras estudiaba en mi país en la escuela de Artes Plásticas. Pero otro factor determinante fue haber comenzado tan joven, lo que me permitió tener un desarrollo acelerado que ahora, a mis treinta, se puede sentir como uno demasiado precoz.

¿Su familia motivó su formación?

Claro que sí. Mi padre era pintor, y él fue el motivo por

el cual mi hermano y yo nos dedicamos a esta vida. Y literalmente fue así porque sí entré al mundo del arte fue porque la Escuela de Artes Plásticas quedaba bastante cerca de la casa de mis padres. Mi sueño era ser músico, pero cuando llegó la hora de decidir qué quería hacer de mi vida, mi padre me sugirió que probara estudiar allí. Al principio fue difícil porque siempre cuesta aprender algo nuevo, pero cuando comencé a estudiar la historia de los grandes maestros de la Historia del Arte, me enamoré, y sigo enamorado 15 años después, sobre todo del trabajo de Tiziano, Rubens, Caravaggio y Velázquez.

¿Qué destaca de su formación con Odd Nerdrum?

Mi experiencia con Odd Nerdrum inició en el año 2019. Fue una locura realmente... Una tarde cualquiera regrese a mi casa después del trabajo y tenía muchísimas ganas de hacer algo más con el arte y me puse a buscar información sobre lugares y academias y recordé haber leído sobre Odd Nerdrum. Busque en internet información sobre cómo era el proceso para estudiar con él, aplique y a los tres meses recibí la respuesta de que había sido admitido. En el mes de octubre viaje y conocerlo fue una explosión maravillosa en mi cabeza y lo que conocí con él al respecto de la pintura es un universo basto que va más allá del gesto puramente manual, que se puede enfocar desde el pensamiento, la poética y la filosofía. Ésto unido a un conocimiento real sobre los procesos pictóricos dota de una contundencia al lenguaje y al pensamiento que termina traducido en un lienzo con colores o en un papel y lápiz. Poder, además, tener ese lazo tan real de compartir con otros estudiantes, muchos artistas maravillosos, durante las mañanas de dibujo y los momentos de las charlas son de lo más significativo. Que Odd te abra las puertas de su hogar... Él me hizo sentir la parte más humana de la pintura. Detonó en mí la necesidad de entrar en un estado de autoexploración que me llevase a configurar un lenguaje, Odd es una figura tan grande que de alguna manera te envuelve, pero siempre me gusta racionalizar mis pasos y trate de procesar su conocimiento y traducirlo desde mis maneras, porque me di cuenta que es fácil eclipsarse con seres tan grandes y hay un rasgo casi

instintivo de anulación cuando uno se está iniciando. El final eso me daba un poco de temor: terminar siendo una versión de él ya que es un maravilloso maestro con tantas cualidades excepcionales. A mi regreso a Guatemala, después de haber estado con él unas semanas, llegó la reflexión de tomar lo aprendido y comenzar a construir mi propio mundo.

En su trabajo hay una simbiosis entre sus dos mundos: el mundo occidental y el mundo maya...

Así es. Y esta conexión entre ambos mundos me dota de criterios bastantes ricos que me permiten no tener un único enfoque. Mi pintura es mestiza y esto me da ciertas libertades durante los procesos de investigación de los capítulos que van conformando a las series que trabajo.

El psicoanalista, filósofo y artista guatemalteco Jaime Barrios Peña tiene conceptos que usted rescata para conceptualizar su obra. Uno de estos es el de "antropocinética".

La antropocinética es un concepto creado por Barrios Peña para definir a los mestizos. Antropo- se refiere al ser humano y -cinético al movimiento, y al coordinar estos dos lexemas o raíces se forma esta nueva palabra que constituye una unidad semántica y sintáctica que referencia a la necesidad permanente de los mestizos por encontrar una identidad a raíz de no pertenecer a un grupo étnico definido.

En una entrevista dijo que “toda afirmación inicia con una negación”. ¿De qué se trata?

Ese pensamiento es sobre como todas las respuestas que conforman a la innovación parten de negar lo que nos antecede; y, a través del proceso de negar las verdades canónicas, se propicia el espectro para crear una nueva afirmación, y los seres humanos somos eso, un perpetuo efecto dominó de negar para afirmar. Y a raíz de este ir y venir comienza el rasgo de crear y así inicia mi proceso de trabajo, de negar para buscar una afirmación que me llene y que me permita construir las imágenes que conforman el proyecto de mi obra pictórica.

¿Cree que es muy sacrificada la vida de un pintor?

Creo que no. Hay cierta mitificación y mucha pose. Se

piensa en el pintor como alguien aturdido y con poco dinero que vive por y para la pintura; pero creo que, como cualquier profesión, requiere de estudio, trabajo y disciplina. El camino siempre será difícil cuando hay poca formación y se improvisa mucho, indistintamente a la rama profesional.

¿Es su obra producto de la imaginación?

El término “imaginación” tiene un halo de pretensión de virtud que pareciera que se le otorga a unos pocos cuando en realidad creo que cualquier creador es un buen reorganizador de lo existente ya que todo lo que nuestra mente reconfigura parte de una experiencia previa, por eso mi obra es producto de ordenar el mundo desde mi experiencia.



“De la serie Antropo-Physis” (Mixta sobre lienzo - 40 cm. x 50 cm. 2022)



“De la serie Antropo-Physis” (Mixta sobre lienzo - 40 cm. x 50 cm. 2022)

Samuel Escobar



@samuel_escob

Nació el 29 de septiembre de 1992 en Guatemala. Graduado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de Guatemala (2013), especializado en pintura por la academia de Florencia (Tiac) (2022). Estudios realizados en Suecia y Noruega en el Nerdrum Art Studio. Seleccionado por el Artista Noruego Odd Nerdrum como estudiante de su academia (2019). Perito especializado en pintura ENAP (2013). Bachiller especializado en dibujo Enap (2011). Su obra se encuentra en distintas colecciones privadas de Guatemala, Noruega, Suecia España, Estados Unidos, México y Argentina. Cuenta con diez exposiciones personales.

Entrevista exclusiva Revista Ophelia Nro. 18 (octubre 2022) realizada por escrito.

El ping-pong opheliano

- Una pintura: “Ophelia” de Odilon Redon (1901).
- Un disco: “Emotive” de Perfect Circle (2004).
- Una película: “Pola X” de Leos Carax (1999).
- Un libro: “Los cantos de Maldoror” de Isidore Ducasse (1869).
- Una comida: Más que comida es un postre y es el helado.

La ventana

Lorena Fröhlich

Chile

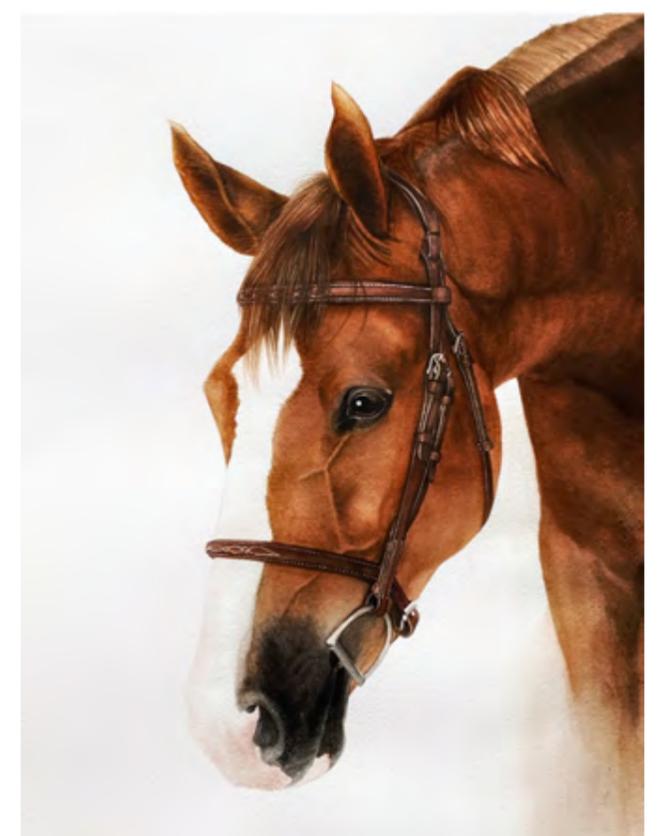
“La búsqueda es algo que siempre está presente en la pintura, nos encontramos frente al papel en blanco donde buscamos nuestra inspiración, nuestra mejor obra. Mis búsquedas casi siempre están relacionadas con los animales, las aves y los caballos. La cantidad de agua, de pigmentos y el tipo de papel definen mi pintura, donde busco la perfección tanto en plumas como pelajes. Nada queda al azar, cada pelo es pintado uno por uno, definiendo largos, color, dirección, luces y sombras...”



Biografía

Nació en Osorno, Chile el 5 de marzo de 1969. Diseñadora Gráfica. Diplomada en Arte con mención en Pintura por la Universidad Católica de Chile. Actualmente imparte clases de acuarela. Últimas exposiciones: “Raffaello” (2020), Festival internacional Urbino in Acquarello, Urbino, Italia. “Coloring the world” (2020), Asociación de acuarelistas de Brasil (ABA), Brasil. “Fabriano in Acquarello” (2020), Fabriano, Italia. “Esperanza en colores” (2020), Muestra panamericana de acuarela IWS. “We are Together” (2021), Sare Gallery, Moscú, Rusia. También forma parte de Revista Ophelia Nro. 10, especial Mujeres.

@lorenafrohlich



OPHELIA

Ser artista por decreto



José Cardoso